

Ruedo Ibérico ha editado sus memorias.

El eco de Juan García Oliver

José Martínez: «El libro ha sido elaborado fuera de los archivos, utilizando tan sólo la memoria y los recuerdos»

José Martínez, responsable de la editorial Ruedo Ibérico, presentó en Barcelona el libro del anarcosindicalista Juan García Oliver. «El eco de los pasos», compendio de las memorias del que fue uno de los más destacados dirigentes cenetistas durante nuestra guerra civil. El libro ha levantado una gran polémica en el interior de la CNT por lo expuesto en relación a antiguos dirigentes de la misma.

Juan García Oliver, que en la actualidad cuenta setenta y siete años y reside en Méjico, comenzó la elaboración de sus memorias hace tan sólo cinco años a requerimiento personal de José Martínez, de Ruedo Ibérico. En principio cabe decir que «El eco de los pasos» es una defensa política del autor, es un intento de neutralizar historias del anarcosindicalismo, como la de Peirats o la de Abad de Santillán, que tan contrarias le fueron. Y a la vez es la opinión, contraria en la mayoría de los casos, de la capacidad de dirección de anarquistas como Durruti, Federica Montseny, Peiró y los propios Peirats y Abad de Santillán.

que en el conjunto del libro son atacados unos por ingenuos, otros por radicales de izquierda puestos a anarquistas.

«Es como hablar de un muerto»

La presentación del libro, excesivamente larga y densa, partió del hecho de que José Martínez no podía ser objetivo en sus afirmaciones, y que, para él, hablar del eco de García Oliver era como hablar de un muerto, como si su exilio lo hubiese convertido en un muerto civil. «El libro», dijo, «ha sido elaborado fuera de los archivos, ha utilizado tan sólo la memoria, los recuerdos, que tenía de aquellos tiempos, y yo, particularmente, encuentro a faltar algunas cosas, sobre todo textos de discursos de García Oliver, que seguramente estarán perdidos para siempre. Debo advertir que al comenzar su lectura se me erizaron los cabellos por algunas de las declaraciones explosivas que realiza, y supongo que a mucha otra gente también le ocurriría».

El «Eco de los pasos» plantea y ofrece posiciones y datos sobre hechos tan controvertidos como la violencia de la CNT frente a la represión desencadenada por Eduardo Dato; la práctica de la «gimnasia revolucionaria» teorizada por el propio García Oliver, el porqué de la FAI en los años 30; la respuesta de los anarquistas ante la sublevación fascista en el 36; la función y desenvolvimiento del Comité Central de Milicias y Antifascistas de Catalunya, cuyo inspirador fue García Oliver; los incidentes y enfrentamientos con los comunistas en mayo del 37 en Barcelona; su posición ante los planteamientos de «primero ganar la guerra, después hacer la revolución»; la derrota y el inicio del exilio antifranquista con sus traiciones, sus clasificaciones y la

ambición de ciertos dirigentes.

Hace cincuenta años en CNT

El libro del que hace más de cincuenta años se afilió a la CNT, como dijo José Martínez, cuenta con una gran dosis de egocentrismo, pero es un egocentrismo político. Su nombre es tratado como tema central, como autor que es del libro, pero su visión ultrapasa su propia persona para ofrecer una realidad mucho más amplia de aquella época. El segundo personaje de la obra, el más tratado y más atacado es el legendario Durruti que se encuentra presente en todas las páginas del «Eco de los pasos». Un ejemplo del poco afán de protagonismo del propio autor, nos lo da una frase suya, de hace ya muchos años, «mi muerte será gris y posiblemente llegará con retrasos».

El libro ha levantado una ardua polémica en los núcleos anarquistas y anarcosindicalistas, y durante el debate se expresó claramente la inoportunidad de algunas de sus declaraciones, algunos militantes cenetistas de tiempos pasados indicaban entre sí «eso ya no tiene vigencia y hacer ahora una historia con la crónica negra de muchas cosas, con ataques constantes de unos a otros y éstos a todos, no nos conducirá a ninguna parte». Tan sólo algunos de los cenetistas con gran tradición militante y conocedores a fondo de la historia de su movimiento han considerado oportuno y válido el libro «todo lo que podamos recuperar ya sea bueno o malo de aquella época, es importante para nosotros. Ya era hora que se desmitificase a algunos de los muertos-vivos que han querido y quieren monopolizar la dirección y la historia de la CNT».

Una obra insólita

El libro, pues, es planteado por sus editores como «una obra insólita, sincera, apasionada, sin falso recato, irreflexiva hacia los perjuicios y los mitos que sustituyen tantas veces a los hechos. Las

densas páginas de «El eco de los pasos» reflejan cara y cruz de la compleja realidad humana en que se desarrolló su vida de revolucionario, sin complacencias para con las tradiciones más sólidamente enraizadas, para con las reputaciones logradas por los intereses creados a base de olvidos, de falsificaciones, de mentiras».

Y en el fondo se presentó a García Oliver y su libro como una visión amarga, pero no pesimista, en cuanto a la historia pasada y el presente del anarcosindicalismo. Como un intento de asustar, con las memorias, los fantasmas que con los años y el exilio han agarrado el quehacer revolucionario de anarquismo español.



José Martínez, un libertario que va de editor. (Foto: Omedes.)

Como él mismo dice «la verdad, la bella verdad, sólo puede ser apreciada si, junto a ella, como parte de ella misma, está también la fea cara de la verdad». A la salida de la presentación muchos

antiguos cenetistas estaban confusos, y algunos indignados, por la contemplación —quizá parcial y partidaria— de esa fea cara de la verdad revolucionaria.

MIQUEL ALZUETA



Juan García Oliver, un cenetista que no quiere volver.

Día a día

El fresc record d'una antiga i sumptuosa saviesa de l'avior (ara caritativa i lloc comú del criteri, comodi aprofitable per qualsevol joc brut) empeny els mots d'aquesta darrera contar-ella.

Una ella — Dona Passió S. Z. — me va contar aquesta indefinible confessió d'amistad amb altres mots que començaven amb un sonor «Viva la Pepa», humorístic i un pic irònic, de títol, casi brechtia per la distància; malgrat — ella — ho digués com qui no se'n entem. «Es meu homo va ésser un gran escriptor que feia poesies i novel·les. També escrivia en ets diaris — les consonants d'ella sonaven civilitzadament impostades, com si el seu parlar rural après d'una dida pagessa volgués entretenir-se amb la noblesa d'estil d'un home de lletres. liberal i publicat, autor menor i enamorat —. Si, ara que ho record te mostraré sa ploma d'or que li regalaren ets seus amics per un article molt bo que li va dur molts de maldecaps». I vaig sebre de bell nou llegint aquel retall de diari com l'escriptor és una persona de paradoxa que mai no pot, entrar i participar a l'escena comunitari, malgrat se'n mori de ganes, tallat del populisme del llenguatge. Que l'es-

C(qui)asi una contar-ella/III

criptor queda sempre escoltant rera les portes on el sentit momificat, el sentit comú de pedra i alhora, petrificador pels que l'esguarden. Que l'escriptor sabia ja l'opressió i la represió del «muerto», com se diu ara, que desprèn l'opinió corrent que tothom diu o mira. En escoltar l'atmosfera aferradissa i gelatinosa d'aquest llenguatge d'evidències el cuc de l'orella se m'amara d'esglai i sé que és la castració qui orquestra l'escena que no veig i rest espasmerat, exclós de la saviesa etiquetada i embalsamada del populisme.

Això t'ho he contat perquè ha saps lo republicana i amiga d'en Fourier que som; però aquest pic torna a estar segura que me marmularan molt. Ja s'han disgustat amb mi dos bergants ben nacionalistes i esquerrens que preparaven s'obra completa des meu homo i amb una jovecencella basca que volia escriure sa meua vida. Només m'entendran ets amics de bon de veres, d'esquerres a sa política i d'artistes a sa cultura. Sa Constitució no és sa que jo vull i tu saps ben bé que ses meves lleis personals sempre han estat més avançades que ses socials (aquí me vengueren flashos de la seva fuita amb un vaixell anglés cap a l'exili el febrer de

1939, la seva clandestinitat anònima al retorn de lluitadora amb classe i amb la classe ureballadora, els seus dos avortaments dins la ilegalitat, el seu curriculum d'un pensament que no s'ha aturat mai de pensar lluny de qualsevol confort mental.) Aquest pic me vestiré per anar a votar. S'abstenció me sembla massa pura, es no molt salvatge i sense raons polítiques, sa meua afirmació s'entén tan difícil com pensada. I, agra, s'aprovi perquè ja sabem que tots es referèndums surten a favor des qui els posa, sabré que comandí qui comandí ses dones, es que fan feina per altri, es que no som com tothom haurem de fer es cap viu. No mos han regalat mai un dret per cap canió.»

Vaig cercar totes ses frases més vertaderes que pensava per dir-li com m'arrecerava també entre els seus pensaments polítics. I vaig pensar amb el coratge d'ella que fou etiquetada de puta, roja, catalanista, que amagà a lluitadores revolucionàries basques fa tres anys, que mai no ha quedat penjada a una militància ideològica per sempre. Ella m'obria un espai inedit entre la ironia i la tendresa.

BIEL MESQUIDA I AMENGUAL

La col·lecció que no vam poder llegir a l'escola.

LES MILLORS OBRES DE LA LITERATURA CATALANA

És una aportació de "la Caixa" i Edicions 62 a la nostra cultura.